

servadores de nuestra lengua; hémos mudado de sentir, hechando antes mano de los exemplos tomados de el Decamerón de Juan Bocacio, y de las Oraciones de Monseñor de la Casa. Sin embargo, no puede negarse, que entre el frasear Tuliano, el frasear de un Bocacio, y de la Casa, hay una grande, y considerable diferencia. En las Elegancias del Orador Latino se dexa ver una labor varonil, solida, fuerte, expresiva, enphatica, que se encamina à hacer, que el concepto se impresione en los entendimientos de los oyentes; quando en las Elegancias de los citados Autores Toscanos ninguna de estas cosas puede admirarse. Ni hay que aturdirse de

ello, porque estos en su frasear únicamente se propusieron el deleyte, ò recreó solo; al paso que Ciceron principalmente se ideó dar realce, y grandeza al concepto, y al objeto, que mueve las pasiones. Por eso, no se descuyden nuestros Lectores de proveérse de nuestra Obra Analytica; y esto, no solo por el expresado motivo; sino tambien, porque con la gran ventaja, y provecho de examinarse las Oraciones enteras, se dan conocimientos practicos, y tales, que no se pueden dar en un Compendio con sola la ayuda de los exemplos despedazados, y tronchados, tomados de varias Oraciones.

## FIN DEL TRATADO

## SEGUNDO.



TRA-

## TRATADO TERCERO.

## DEL PERIODO.

**E**N los tiempos antiguos esta-va en uso un cierto estilo charlatán, que Aristoteles llama Oracion pendiente, y quizá con palabras buenas, y elegantes; pero sin consulta alguna de los oídos, sin respiracion medida, con un curso verbofo, y uniforme, y perpetuo, de clausulas largas, semejante al ronco canto de las Cigarras. No hacian jamás punto firme, que no se acabase enteramente la materia; de modo, que al sujeto no parece que lo manejaba el decidor; sino al decidor el sujeto; y pensando el oyente haver llegado al fin, todavia no havia llegado à la mitad, y despues de largas bueltas, si llegava tambien finalmente al punto, aplaudia al Orador, no por lo que havia dicho, sino, porque havia callado. Thrasy-maco fué el primer ingenio, que comenzó à desmenuzar la masa de las clausulas en breves Interválos, llamándolos Periodos, esto es, emboltorios, ò rebueltas; respirando à menudo, y bolviendo al principio. Ahora estos Periodos redondos, aunque corriesen sonoramente con una sola tirada de pluma; y escondiendo à menudo, à fuer de sierpes, la

cabeza en la cola, guardasen el verbo para el fin; eso no obstante, halló el una secreta modulacion en el principio, en el curso, y en el fin, que llenava los oídos de nueva, y admirable dulzura. Y porque es cosa facil, añadir à las invenciones, ò descubrimientos de otros, Gorgias Leontino, mas diligente observador, fabricó de estos Periodos redondos, Periodos concisos, cortandoles en Clausulitas pequeñas llamadas Miembros, y Articulos, graciosamente correspondientes, y medidos entre sí. Ciceron en sus primeras Oraciones se valia de Periodos redondos; mas en las ultimas, como en las Philipicas, mudó de dictamen, y se valia de Periodos concisos; y confesando su hermosura en odio de los redondos, ya una vez familiares, y favorecidos suyos, dixo: *Jucundior est Periodus, si est articulis, membrisque distincta, quam, si continuata, & producta; quia suas respiraciones habet, & mens respirat cum Oratore: deinde magis dilucida est, quia memoria facilius tenetur, & magis patet.* Lib. III. De Oratore cap. XLVIII.

CA-

## CAPITULO I.

## De los Miembros, y de los Incisos, que forman el Periodo.

## Que cosa sean los Miembros, y los Incisos.

LOS Miembros son aquellos, por medio de los cuales, de quando en quando se pausa, ò termina el Periodo, dando campo al decidor, y al oyente, para respirar, y descansar: Lo que no sucedería ciertamente, si corriera el Periodo sin esas interrupciones. En este caso ni se hallaría respiracion tan vehemente, que pudiese pronunciarle así el Orador, sin cansarse; ni oído tan sufrido, que tuviera valor para escucharle, sin enfadarse muchísimo. Son pues los Miembros aquellos, por cuyo medio el Periodo se para de quando en quando. Hé aquí un exemplo en un Periodo de Boccacio.

(a) En el Proemio del Decameron.

(b) Pro Aulo Cluentio. num. I. initio.

§. I. Los Miembros son aquellos, por medio de los cuales, de quando en quando se pausa, ò termina el Periodo, dando campo al decidor, y al oyente, para respirar, y descansar: Lo que no sucedería ciertamente, si corriera el Periodo sin esas interrupciones. En este caso ni se hallaría respiracion tan vehemente, que pudiese pronunciarle así el Orador, sin cansarse; ni oído tan sufrido, que tuviera valor para escucharle, sin enfadarse muchísimo. Son pues los Miembros aquellos, por cuyo medio el Periodo se para de quando en quando. Hé aquí un exemplo en un Periodo de Boccacio.

nos. (a) Quatro descansos se hallan en este Periodo, y por consiguiente cinco miembros. El primero acaba en la palabra *astigidos*; el segundo en la palabra *bien*; el tercero en la palabra *mayormente*; el cuarto en la palabra *consuelo*; y el quinto hasta lo ultimo. Cada uno de los Miembros contiene una sentencia entera, como se vé en los Miembros del expuesto Periodo. Que por eso no hay que admirarse, que los Miembros puedan estar por sí solos, y expresar los conceptos enteros, como se vé en estos exemplos. A mi mismo me sabe mal el irme revolviendo tanto entre miserias. Y el otro de Ciceron: *Animadverti, Judices, omnem accusatoris orationem in duas divisam esse partes.* (b) Estos son exemplos de un miembro solo, segun que el intento de los autores es expresar un

fo-

solo concepto en cada uno. Que si se quisieran expresar muchas cosas, entonces se podrían usar muchos Miembros. Por exemplo, el que dixe: ,, Dario, y Parisatida tuvieron dos hijos, de los cuales el mayor fué Artaxerxes, y el menor Cyro. ,, (a) Queriendose hacer saber aqui dos cosas, la una se expresa en el primer Miembro, y la otra en el segundo. Bien es verdad, que si se quisieran reducir à uno solo los dos Miembros, podría hacerse, diciendo: Dario tuvo de Parisatida dos hijos, el mayor Artaxerxes, y el menor Cyro; el qual Miembro unico podría hacerse aun mas largo, que los dos referidos, diciendo: Dario, Grandísimo Rey, entre toda la antigüedad estimadísimo, de Parisatida, honestísima, y bellísima muger, tuvo dos hijos muy queridos, y muy nobles; primero à Artaxerxes, y despues por gracia de Dios, dador de todo bien, à Cyro. La razon, porque en estos exemplos no hay mas, que un solo Miembro, es, porque solo hay un verbo; al paso, que en el exemplo de dos Miembros se vén dos verbos, y son, *tuvieron*, el uno, que rige el primer Miembro; y *fué*, el otro, que rige el segundo. Así mismo, diciendo con la Escritura: *Abraham duos filios habuit; & unus quidem natus est ei de ancilla; alium autem de libera suscepit.* (b) Havria tres Miembros, porque hay tres verbos, cada uno de los

(a) En el principio del Anabaso de Xenofonte.

(b) Ad Galat. cap. 4. ver. 22.

(c) Pro P. Quinctio. num. III. initio.

quales rige su Miembro; no sería así, si se dixera, como dixo San Pablo en el lugar citado: *Abraham duos filios habuit, unum de ancilla, & unum de libera.* Aquí, porque solo hay un verbo, no puede hallarse mas, que un Miembro solo, con el qual viene à expresarse aquello mismo, que con tres Miembros enteros se ha expresado.

Este poder reducirse muchos Miembros à uno solo, que exprese lo mismo, que explican muchos Miembros, hace que pueda darse caso, en que un solo Miembro sea mucho mas largo, que dos Miembros enteros. Veámos de ello los exemplos. Ciceron in *L. Catilinam III. cap. I.* dice: *Rempublicam, Quirites, vitamque omnium vestrum, bona, fortunas, conjuges, liberosque vestros, atque hoc domicilium clarissimi Imperii, fortunatissimam, pulcherrimamque urbem, hodierno die Deorum immortalium erga nos summo amore, laboribus, consiliis, periculisque meis, ex flamma, atque ferro, ac pane ex faucibus sati ereptam, vobis conservatam, ac restitutam videtis.* Este solo Miembro, es cierto, que es mucho mas largo, que estos dos tomados de el mismo Ciceron: *Id. quo facilius facere possitis, dabo operam, ut à principio res quemadmodum gesta, & contracta sit, cognoscatis.* (c) Y baite esto acerca de los Miembros.

Los Incisos son partes pequeñas

no

no apartadas de los Miembros; y son de dos maneras. Algunos consisten en una sola palabra, como sería: *Acrimonia, voce, vultu, adversarios perterruisti*. El Miembro es este: *Adversarios perterruisti*; y las demás voces son Incisos, que consisten en una sola voz. Otros consisten en voces unidas, como se vé en este exemplo: *Itaque istos inter se per brevi tempore, non res, non ratio, non commendatio aliqua, sed studiorum turpitudine, similitudoque conjunxit*. Otros finalmente consisten asimismo en muchas voces, y pueden regir por sí, sin estar unidos con los Miembros, por tener su verbo principal, como en el exemplo aquí arriba traído de dos Miembros se vé uno de estos Incisos, donde dice: *dabo operam*; el qual por eso no se deve contar entre los Miembros, porque es tan breve; y siempre que una proposicion, sea la que fuere, no pase de tres voces, se deberá considerar, como Inciso.

## §. II.

*Del uso de los Miembros cortos, y largos.*

**L**A largueza de los Miembros, usada fuera de tiempo, es utilísima para hacer el hablar enfadoso, y aun obscuro, de modo, que el que oyga Miembros largos, llegando al fin, ya no esté en estado de acordarse de el principio. Por exemplo, si Boccacio, en vez de decir: „ Se crée, que la Marina desde Regio à

(a) Al principio de la segunda Jornada.

Gaeta es casi la parte mas deliciosa de Italia: „ huviera dicho: Se crée por opinion no de los necios, sino de los prudentes, y expertos, que repetidas veces han navegado tanto el Oceano, como el Mediterraneo, que la Marina &c. Aquí el razonar, por causa de la largueza inutil, saldría desmayado, sin nervio, enfadoso, y obscuro.

Asi mismo la brevedad de los Miembros, usada fuera de tiempo, tambien es muy à proposito para hacer el hablar enfadoso. Por exemplo, si el Boccacio, en vez de decir: „ Ya con su luz havia llevado el Sol por todas partes al nuevo dia, y las avecillas por encima de las verdes ramas cantando gustosos versos, davan testimonio de ello à los oidos; quando asi mismo todas las mugeres &c. „ (a) huviera dicho: Ya se havia hecho de dia, y las aves cantavan, quando las mugeres se levantavan. Este hablar compuesto de Miembros tan menudos, y este hacer pedazos el concepto, es cosa viciosa; y como vicio, le detesta Tulio, como hablar de Dialectico: *Genus sermonis affert non liquidum, non fusum, ac profluens; sed exile, aridum, concisum, ac minutum*. De Oratore lib. II. cap. XXXVIII. Y en el Orador *Ad Brutum* dice, que una Oracion de esa calidad, *erat infracta, & amputata, non apta, & finita pronuncians*. Y en el lib. *De claris Oratorib.* la llama *Genus dicendi fractum, minutum, & puerile*.

A fin pues de que ni la largueza

de los Miembros, ni su brevedad se atribuya à vicio, es necesario ver en que lances deva el Orador valerle de la una, y de la otra. Por eso en las materias graves, y extraordinarias tendran sin duda lugar los Miembros largos. Ciceron, hablando de cosa altísima, dice: *Omnes igitur, qui animo cernuntur, & ratione intelliguntur, animantes, complexu rationis, & intelligentia, sicut homines, hoc Mundo, & pecudes, & omnia, quæ sub aspectum cadunt, comprehenduntur. Quid enim pulcherrimum in rerum natura intelligi potest, & quod ex omni parte absolutissimum est, cum Deus similem Mundum efficere vellet, Animal unum, ad spectabile, in quo omnia animalia continentur, effecit.* (a) Aquí la largueza de los Miembros, iguala, quanto es posible, la magestad de las cosas, que se dicen. Lo que para demostrarlo evidentemente, parémonos à hacer pedazos los Miembros, multiplicandolos, y digamos así: *Complexu igitur rationis, & intelligentia comprehenduntur omnes Animantes, qui animo cernuntur, & ratione intelliguntur: sicut homines hoc Mundo, & pecudes, & omnia, quæ sub aspectum cadunt. Deus enim, quum Mundum similem efficere vellet, Animal unum ad spectabile effecit, in quo omnia Animalia continentur, quod pulcherrimum in rerum Naturâ intelligi potest, & quod ex omni parte absolutissimum est.* Donde se vé que, por haverse quitado la largueza de

los Miembros, se ha quitado tambien la magnificencia, que era necesaria, hablándose de cosa tan alta, y sublime.

Al contrario, en las materias menudas, y pequeñas, tienen lugar los Miembros breves. Como, discurrendose de un riachuelo, se deveria decir con Xenofonte. „ El ciertamente no era grande; sin embargo, hermoso, &c. „ Donde en la brevedad de los Miembros casi quedan pintadas la pequeñez, y la hermosura del arroyuelo. Que, si, regulandose de otro modo el Autor, huviera dicho: El ciertamente era posible, que cediéra à muchos en la grandeza: pero aventajava à todos los demás en la belleza: en tal caso no se huviera guardado el decoro. Que por eso se ha reparado que el mismo Boccacio es en esto exactísimo observador: y así como en las cosas viles, y bajas se sirve de Miembros breves; así en las cosas graves echa mano de los Miembros largos, como se vé que lo hizo en el lugar, donde dice: „ Haviendo trasladado à los Tudecos, ó Alemanes, el Imperio de Roma los Franceses, nació entre una y otra Nacion grandísima enemistad, y continua guerra. „ (b)

La brevedad de los Miembros tiene lugar tambien en el hablar áspero, severo, vehemente, comovido, ó brioso; y mayormente, quando damos en reprehensiones, en exageraciones, y en amenazas. Los Lacedemonios, para reprimir la insolencia

H h

cia

(a) Lib. De Universitate, cap. IV.

(b) En la Novela del Conde de Ambéres.

eia de Philipo, le escribieron una carta, en que solamente havia estas palabras: Dionysio está en Corinto. Si los Lacedemonios, en vez de usar un Miembro tan breve, huvieran dicho: Dionysio, ò Philipo, tambien fué ya Señor de muchas Naciones, Rey tan grande, como te pienfas ser tu, esto es, poderosísimo por mar, y por tierra; y eso no obstante, ahora despojado de el Reyno, vive una vida de hombre muy ordinario en Corinto, como podría sucederte á ti tambien, si tu no mudas estílo. Con este hablar tan largo no huvieran causado los Lacedemonios tanto horror en el animo de Philipo, como le causaron con solo escribir: Dionysio está en Corinto. Con el qual hablar corto explicaron ellos una encendida cólera: la qual no se exprefaria ciertamente, diciendo del otro modo, que tiene mas de narrativo, que de amenaza; y mas de pregunta, que de reprehension. Por lo qual los que amenazan, y reprehenden, estando airados, por la vehemencia del afecto, no pueden pronunciar larga seguida de palabras. Por eso dice Demetrio, que así como los Animales echados, tendidos, y alargados, se vé que de nada se cuidan menos, que de querer ofendernos; al paso que, quando vemos que, levantados en pié, se recojen, y se arquén, y ponen echos un ruido, entonces racionalmente recelamos, que quieren embestirnos, y les tememos: así una amenaza, y una reprehension extendida, y larga, no nos hace la mitad del miedo, que

suele hacer una reprehension corta, y echa en pocas palabras. S. Ambrosio en ocasion de reprehender una Monja, que havia caído en una fragilidad, se vale de los Miembros breves, y dice: (*lib. ad Virg. lapsam, cap. II.*) *Unde incipiam? Quod primum, quod ultimum dicam? Bona commémorem, qua perdidisti? An mala defleam, qua invenisti? Eras Virgo in Paradiso Dei, útique inter flores Ecclesia; eras Sponsa Christi, eras Templum Dei, eras habitaculum Spiritus Sancti. Et, quum dico toties eras, necesse est, ut toties ingemiscas, quia non es, quod fuisti.* Y poco despues, prosiguiendo la reprehension, dice: *Qua est ista subitanea conversio? Qua est ista repentina mutatio? De Dei Virgine facta es corruptio Sātanae. De Sponsa Christi, scortum execrabile. De Templo Dei, sanum immunditię. De habitaculo Spiritus Sancti, tugurium Diaboli, &c.* Y al principio del cap. III. *Va tibi, misera, & iterum ve, qua tanta bona propter parvi temporis luxuriam perdidisti!*

Así mismo se usan las clausulas breves, quando se hacen exhortaciones. Por eso en las Peroraciones, donde los Oradores hacen los ultimos esfuerzos para persuadir, de ordinario se valen de la Congerie, ò Amon-tonamiento de Miembros pequeños sueltos, ò á pedazos: como los usó Guidiccion al fin de su Oracion echa á la Republica de Luca., Echád pues, dice él, de vosotros la sobervia, y no hagays ídolo vuestro la avaricia: hágaos la Naturaleza misericordiosos, la Republica severos;

mas

mas ni esta, ni aquella os haga cruces. Bolved vuestros animos, en esta obscura noche de la República, á la luz, y providencia. Buscad diligentemente con el consejo, los daños ocultos, y las asechanzas. Publicádlas con la entereza del animo; porque, quantas veces pensaréys haverla servido, otras tantas os acordaréys de vuestros beneficios, y de vuestra prudencia, &c.

Quando en la Oracion se introduce el hablar sentencioso, entonces es mejor valerse de los Miembros breves. Si uno dice: Conócete á ti mismo; habla con mayor mocion de passion, que, si dixese: Hijo mio, las cosas, que quisiera yo que tu hicieras, son muchas: mas, porque todas dependen del conocimiento de ti mismo, por eso, procurando esto sobre todas las cosas, no has de dexar piedra por mover, para llegar á conocerte á ti mismo.

Así, quando se introducen personas, que mandan, se ponen en

boca de ellas clausulas breves, y cortas. Al contrario sucede, quando el Orador ruega, ò se lamenta; ò tambien, quando introduce personas, que ruegan, ò se lamentan: entonces deve valerse de los Miembros largos, como los que son mas acomodados para expresar falta de algo, necesidad, y miseria. Y en efecto vemos que los pobres en el pedir limosna son largos: así los que se lamentan (pero sin montarse de cólera) por algun contratiempo suyo, vemos que usan las clausulas largas.

De estos mismos Miembros extensos, y largos, se valen los Oradores en los lugares, en que ò narran, ò enseñan; porque entonces, como que lejos de la aspereza, y de ofender, sucede tambien el servirse de la largueza de los Miembros. De esto hay un fin numero de exemplos en Sénieri, y en Ciceron: que por eso juzgo superfluo el traerles en este lugar.



## CAPITULO II

De las Particulas, Verbos, ò Voces, que tienen fuerza para atar los Miembros, y formar Periodo.

## §. II.

De quantas maneras sean estas Particulas, ò ataduras, y enlaces.

**P**ARA unir, ò enlazar un Miembro con otro, hay dos modos de uniones, ò enlaces: los primeros solamente son conjuntivos, ò copulativos; los otros son tambien suspensivos. Los conjuntivos, bien que aten, ò enlacen una clausula con otra; mas no por eso hacen que alguno de los verbos de las dos clausulas, que ellos unen, dexen de ser verbo principal. Los suspensivos, al contrario, en una de las dos clausulas, que unen, ò enlazan, suspenden la virtud de el verbo principal; y no permiten, que una de las dos clausulas pueda quitar el animo, sin la otra. Vamos à los exemplos.

„ Este razonamiento dió golpe con gran placer en el animo del maestro; y le pareció, que la fortuna le havia abierto camino à su mayor

deséo „ (a) En este exemplo la particula y, es conjuntiva.

„ Despues que las Mugerres hicieron alguna zumba del hacer comunes las amigas, he cho por dos Senefes, la Reyna, à la qual solo quedava que decir, por no hacer agravio à Dionéo, comenzó. „ (b) Aqui, al contrario, *despues que*, es suspensiva; en virtud de la qual el verbo principal del primer Miembro, que es, *hicieron alguna zumba*, dexa de ser verbo principal, y todo aquel primer Miembro queda pendiente, ni dexaria jamàs quieto el animo, si no supliese el otro Miembro con el verbo principal, *comenzó*.

De las particulas suspensivas algunas son singulares, llamadas así, porque, puestas en un Miembro, le suspenden, sin esperar por eso otra particula suspensiva correspondiente.

(a) Boccac. en la Novela de Fernando.

(b) Al principio de la Novela del Maestro Simon.

te. De esa naturaleza es el *despues que*, puesto en el exemplo propuesto; como tambien la particula, *mientras*. Mientras que decia esto el Estudiante, la desdichada Muger llorava de continuo. „ (a) Y se hallan otras muchas de estas particulas, que tienen fuerza para suspender el verbo principal, sin pedir otra particula correspondiente; sino solo el verbo principal del segundo Miembro.

Los participios tienen la misma fuerza, que las particulas sobredichas. „ Acabada la Novela de Pamfilio, en que se havian reido tanto las Mugerres, que todavia se rien, dió la Reyna orden à Elísa, que siguiera. „ (b) Digase lo mismo de los Gerundios. „ Haviendose acabado la Novela de Pamfilio, y haviendo alabado todos las advertencias de la Muger, dixo la Reyna à Pampinea que dixese la suya. „ (c)

Otras particulas suspensivas hay, que se llaman emparejadas, por ir de dos en dos, de modo que, donde se halle una, es necesario que se siga, ò que haya precedido la otra, ò expresamente, ò sobreentendida; como son el *aunque*, *bien que*, *como*, *no solo*, *tanto*, *à de modo*; à las quales corresponden *sin embargo*, *ò no obstante eso*, *no por eso*, *así*, *mas*, *ò*

*pero*, *que*. Hé aqui los exemplos. „ *Aunque esto*, que discurre Pampinea, esté muy bien dicho; *no por eso* se ha de correr así à hacerlo. „

„ *No solo mortal*, *sino* muerto. „

„ *Aunque yo no deviera*, *eso no obstante*, quiero hacerlo. „

„ *Sin embargo*, quiero hacerlo, *aunque yo no deviera*. „

En el penultimo exemplo se podría callar el *eso no obstante*; y en el ultimo podría quitarse el *sin embargo*; en el qual caso estas particulas se sobreentenderian siempre, ò despues, ò antes.

La particula, *Y* bien que sea conjuntiva, puede hacerse suspensiva; y es, quando se repite en todas las dos clausulas, como seria, diciendo. „ Dios, que sabe remunerar à los justos, y sabe castigar à los reos. „ (\*) En donde la *Y* encadena las dos clausulas, y se hace union, ò enlace acompañado, correspondiendo à sí misma; lo que sirve para hacer el hablar no solo periodico, sino tambien magnifico, y numeroso, como se vé claramente en aquel lugar de Monseñor de la Casa, donde dice. „ Tambien à Dario, y à Cyro, y à Xerxes, y à Milciades, y à Pericles, y à Philipo, y à Pyrrho, &c. „ (d)

Hh ; A

(a) En la Novela de la Viuda del Estudiante.

(b) Novela tercera de la octava jornada.

(c) Novela septima de la nona jornada.

(\*) La elegancia, y gracia, que tiene el uso suspensivo de la conjuncion *Y* en la Lengua Italiana, le falta enteramente en la Española: en la qual podrá, y deverá suplirse con el *No solo*, sino tambien, como, así.

(d) En el Exordio de la Oracion hecha por la Restitucion de Placencia.

A mas de las particulas hasta aqui mencionadas, hay otras, que se llaman repletivas, ò continuativas; de las quales para entender el buen uso, deve considerarse, que despues de haver empezado un razonamiento, la misma materia lleva muchas veces el que hayan de hacerse ciertas pausas grandes, y el que haya de bolverse à comenzar no un razonamiento nuevo, sino algunos sujetos de èl, los quales por si mismos tienen su nuevo comienzo; pero que tiene necesidad de andar unido à lo que precede. Ahora esta connexion, ò enlace, puede hacerse de tres maneras. Primeramente, quando no se pone palabra alguna, que tenga fuerza de continuar; sino que se dexa que el sentido solo sea el que manifieste la continuacion. Secundariamente, quando se pone una particula, ò palabra, que de su naturaleza tiene fuerza de continuar, y encadenar una clausula con otra, y una materia con otra. En tercer lugar, siempre que se ponga una particula repletiva, que de su naturaleza no es continuativa; sin embargo, en aquel lugar sirve para hacer nuevo comienzo, ò principio; pero encadenado con lo antecedente, como si fuera una continuativa. Vamos al exemplo. ,, Huvo en Pistoya en la Familia de los Vergeleses un Caballero llamado Miser Francisco, hombre muy rico, y à mas de esto advertido; pero avarissimo sobre modo &c. ,, Aqui acaba un concepto, y hay pausa entera, que aun por eso es forzoso hacer un nuevo comien-

zo; pero tal, que se vea que viene despues de aquel; y este comienzo se hace con una particula de su naturaleza continuativa; figuese pues asi. ,, El qual, haviendo de ir Corregidor à Milán, se havia prevenido de todo lo necesario, para ir honrosamente, menos de solo un Palafren (*Caballo manso*) que fuera hermoso para èl, y no hallando ninguno, que le gustase, estava apesadumado. ,, Aqui acaba tambien una materia, y se ha de hacer un nuevo principio, ò comienzo. Hélo aqui variado, y hecho en otra forma, esto es, sin particula alguna; pero dexando que el sentido continúe por si mismo. ,, Havia entonces un joven en Pistoya, que tenia por nombre Ricardo, de nacimiento humilde, pero muy rico; el que iba tan adornado de persona, que generalmente le llamavan todos el Zima: Y havia querido, y galanteado infelizmente largo tiempo una Viuda de Miser Francisco, la qual era bellisima, y muy honesta. ,, Hé aqui una nueva pausa, y una nueva necesidad de otro comienzo; el qual se hace no con solo el sentido, ni tampoco con particula de su naturaleza continuativa; sino con una particula repletiva, que hace el mismo officio, que haria una particula continuativa; y dice asi: ,, Ahora tenia este uno de los mas bellos Palafrenes &c. ,, La particula *ahora*, significa al presente; pero aqui no tiene ese significado; y solo sirve para repletivo, ò digamos ripio, usada sin otro fin, que el de dar comienzo.

De

De las mismas particulas repletivas se vale Ciceron para el mismo uso. En el Exordio de la Oracion *pro Archia*, en un lugar dice; *Ac, ne quis à nobis hoc ita dici forte miretur.* Y poco despues: *Sed, ne cui vestrum mirum esse videatur.* En la Epistola, ò carta escrita à Terencia, dice asi. ,, Si yo tuviera que escribirte, lo hiciera mas à la larga, y mas à menudo: *Ahora* en orden à los negocios, vé lo que pasa: *T* de mi salud podrán darte noticia Lepta, y Trebacio. *Tu* cuyda de tu salud, y de la Tulia. (a) En esta breve carta hay tres comienzos. Uno le hace con la particula repletiva *Ahora*; el otro con la continuativa *T*; el tercero es absoluto. Las particulas, que pueden servir para relleno, ò como ripio, à estos nuevos comienzos, ò principios, son muchas; pero las usadas frequentemente, son; *pues, luego, mas, ò pero, ahora, ello.*

## §. II.

*Que de el uso, y del no uso de las expresadas particulas se sigue la variedad de estos tres diferentes modos de hablar; esto es, Periodico, Continuado, y Truncado, ò Suelto.*

**D**E el uso de las particulas suspensivas nace el hablar Periodico; en quanto dichas particulas encadenan las clausulas, de modo, que todas juntas corresponden al concepto; pero la una sin la otra no

dexa quieto el animo, y no se dexa entender. Como, por exemplo, ,, Aunque Pampinea me haya hecho Reyna de todas vosotras, mas por su cortesia, que por mi virtud; no por eso estoy yo dispuesta à haver de seguir en nuestro modo de vivir, solamente mi juicio; sino tambien el vuestro juntamente con el mio. ,, En este Periodo hay dos Miembros de tal suerte encadenados entre sí, que el uno no puede entenderse sin el otro; y esto, en fuerza de las particulas suspensivas emparejadas, *Aunque, no por eso.*

Del uso de las particulas conjuntivas nace el hablar Continuado; como, si en el exemplo propuesto, en vez de las particulas suspensivas, se usasen las conjuntivas, diciendo. ,, Pampinea me ha hecho Reyna de todas vosotras mas por su cortesia, que por mi virtud; y yo estoy dispuesta à seguir en el modo de vivir vuestro juicio, y no el mio solo. ,, Aqui de ningun modo se vé el hablar Periodico, porque en ninguno de los Miembros antecedentes hay cosa capaz de suspender el animo, y de obligar el entendimiento à esperar reflexo, que buelva à su principio; sino que en cada Miembro, el animo, y la mente, quedan llenamente satisfechos, ni buscan otro; y por eso aqui hay ciertamente el hablar Continuado; mas no ya el Periodico.

Del no uso de las particulas ni suspensivas, ni continuativas nace el hablar Truncado, ò Suelto; co-

Hh 4 mo

(a) Cic. Epistolar. ad divers. Lib. XIV. Epist. XVII.

mo, para no salir del mismo exemplo, si uno dixera así,, Pampinea, mas por su cortesía, que por mi virtud, me ha hecho Reyna de vosotras. Yo en el modo de vivir quiero seguir vuestro dictamen; no quiero seguir el mio solo., Aquí el hablar ni es Periodico, ni es Continuo; porque está del todo depojado de las particulas suspensivas, y continuativas; sino que se llama un hablar roto, despedazado, suelto, sin conexion alguna, ni enlace.

Lo mismo se vé tambien en este exemplo., Yo sé bien, que la carrera, por donde voy ahora, está lejos de el camino derecho. Sé, que los cuidados, que ocupan mi entendimiento, me hacen ingrato, al Señor. Sé, que sería obligacion mia &c., Si este hablar tronchado, ó cortado, se quisiera hacer continuado, y juntamente Periodico, bastaría decir así., Yo sé demasadamente bien, que la senda, por donde yo voy ahora, está lejos de el camino derecho; y como conozco que los cuidados, que ocupan mi entendimiento, me hacen ingrato al Señor; así entiendo tambien demasado, que sería obligacion mia &c., Aquí el hablar es en parte continuado, en fuerza de la particula conjuntiva, Y; y es periodico en fuerza de la particula suspensiva emparejada, como.

De estas tres diferentes maneras de hablar, el querer usar siempre en una Oracion el modo periodico, ó el continuado, y el tronchado, ó suelto, sería cosa viciósísima, y del

todo reprehensible; y por eso enseñan los Rhetoricos, que conviene, que el Orador razone con juiciosa variedad ya en un modo, ya en otro. La mayor dificultad está en saber, quando, y donde haya de practicarse en la Oracion, ahora el decir Periodico, ahora el Continuo, ó Tronchado; y cuándo, y donde devan usarse todos los tres de una vez. Las doctrinas, y Reglas de los Rhetoricos en orden á este punto son demasado universales, y por eso de poco, ó ningun provecho; por lo qual nos hallamos en obligacion de exhortar á nuestro Lector á que aprenda el buen uso de estas tres diferentes maneras de hablar, con las continuas, y repetidas observaciones hechas sobre las Oraciones de Ciceron. Proponemos este grande Orador, porque acerca de este punto habrá trabajo en hallar guia, ó luz segura en qualquier otro Orador.

## §. III.

*Que del uso, y del no uso de las mismas particulas, se sigue la variedad entre el Periodo Oratorio, Historico, y Dialogico.*

**S**Upongámos, que uno quiera expresar estos conceptos, esto es; que el compadecerse de los afligidos es cosa propia de el hombre; y que todos deven hacer experiencia de esto, mayormente aquellos, que en sus miserias han sido socorridos de otros.

Pa-

Para formar de estos conceptos un Periodo Oratorio, convendría hechar mano de las particulas suspensivas, de modo, que ninguno de los conceptos pudiese quietar el animo sin el otro. En esta forma.

„ Aunque es cosa tan humana el tener compasion de los afligidos, que á cada una persona le está bien hacerlo; eso no obstante, se les pide mayormente á aquellos, que, habiendo necesitado de consuelo, le han hallado en algunos., En el qual exemplo se vé, que todo está encadenado, todo suspenso, y por consiguiente todo periodico, como puntualmente deve ser el Periodo Oratorio.

Que, si de este mismo Periodo se quisiese formar un Periodo Historico, bastaría dexar extendido el primer concepto, sin algun enlace, ó particula suspensiva; y encadenar solamente lo restante de los conceptos, así., Cosa de hombres es el tener compasion de los afligidos; y como á cada persona le está bien hacerlo; sin embargo, mayormente se les pide á aquellos, que, habiendo havido de menester consuelo, le han hallado en algunos., Donde se vé, que el primer Miembro está extendido, ó alargado hasta la palabra *afligidos*, y no está enlazado con el siguiente, con otro, que con la particula conjuntiva, Y. Mas todo lo restante está encadenado en un periodo de tres Miembros.

En fin si se quisiera formar en este mismo Periodo, un Periodo

Dialogico, el artificio consistiría en dexar no solo el primer concepto alargado sin encadenamiento alguno; sino tambien el ultimo; y formar solo en el medio algun pequeño enlace, al modo puntualmente, que lo hace Boccacio, el qual dice así., Cosa humana es tener compasion de los afligidos; y como le está bien á qualquier persona, á aquellas se les pide mayormente, que ya han havido de menester consuelo, y han le hallado en otros., Aquí se vé, que no solo el principio está alargado, y solamente unido con la conjuntiva Y; sino tambien el fin, y solo en el medio se vé una particula suspensiva, como.

Se vé pues, como los mismos conceptos, capaces de formar un gran Periodo, acostumbre sacarlos todos encadenados, y suspensos el Orador; el Historico dexa una parte desencadenada desde el principio; y el Compositor de los Dialogos dexa fuera parte de ellos al principio, y parte al fin. En los Periodos Oratorios, el primer Miembro queda pendiente, y por eso luego hechámos de ver el Periodo; por lo qual en el Historico, mientras dura la parte suelta, ó defunida, tardamos mas á hecharle de ver; y en el Dialogo, porque acá, y acullá hay prosa alargada, apenas advertimos el Periodo.

Lo que en el otro paragrafo se ha dicho acerca del uso del hablar periodico, continuado, y despedazado, ó suelto, bolvemos á repetirlo acerca del uso de estos tres Periodos. Es cierto, que el Periodo Oratorio de-

deve tener mas lugar, que los otros dos, en las Oraciones, y Composiciones de los Oradores. Asi el Periodo Historico deve reynar mucho mas, que los otros, en las Historias; y el Dialogico en los Dialogos. Sin embargo, en una Oracion será cosa facil el hallar Periodos Historicos, y Dialogicos; asi como, al contrario, en las Historias no será dificultoso ha-

llar algun Periodo Oratorio, y en los Dialogos algun Periodo Historico; mas por lo que mira al buen uso de estos tres diferentes Periodos en las Oraciones, conviene recurrir à la regla señalada en el otro paragrafo; esto es, à las observaciones continuas sobre las Oraciones de Ciceron; que por este medio se llegará facilmente à aprenderle.

### CAPITULO III.

#### De la Definicion, y Division del Periodo Oratorio.

##### §. I

*Que cosa sea Periodo Oratorio, y como pueda hacerse mas, ò menos retorcido.*

**E**L Periodo, es un enlace, ò nudo de Miembros, ò Incisos, tanto cabalmente, quanto bastan para explicar cumplidamente nuestro concepto, pero encadenados entre sí mismos, y redoblados al fin, ò para decirlo así, retorcidos. Por lo qual el Periodo propiamente dicho, tiene tal correspondencia entre su principio, y su fin, que viene à formarse de ellos, como un círculo; en quanto el principio no está bien entendido sin el fin, ni el fin sin el principio. Al contrario, en el hablar no Periodico, aunque ha-

ya muchas partes, esto no obstante, la primera se entiende sin la segunda; y la segunda, ò la ultima, no se dobla, ò retuerce acia la primera. Por lo qual el hablar queda extendido, pendiente, y sin fin; no, porque no se haya concluido; sino porque no tiene termino necesario, è intrinseco; y se acaba, porque no se le añade otro; no, porque no se le pudiera añadir. Y así en el Periodo sucede todo al contrario, como se hará manifestado en el siguiente exemplo.

Hé aqui un Periodo. ,, No tiene el

el verdadero Religioso, cosa que le haga mayor fuerza, que el deseo de agradar à Dios. ,, Aqui el principio depende de el fin, porque la primera parte no es por sí sola bastante para hacerme entender cosa alguna. Se requiere, y falta la otra parte, que se rebuelve, ò se retuerce acia la primera, con que se une, y cumple todo el concepto, ò pensamiento. Al contrario, si se dixera; ,, El verdadero Religioso está movido del deseo de agradar à Dios, mucho mas, que de qualquiera otra cosa. ,, Es cierto que en estas palabras no podría hallarse Periodo; porque la primera parte se dexa entender por sí sola, y quien oye: ,, El verdadero Religioso está movido del deseo de agradar à Dios; ,, no es necesario que aguarde otro, y la ultima parte, aunque no pueda entenderse por sí sola, no por eso se rebuelve, ò retuerce à hacer perfecto el sentido de la primera, ni completa de modo el hablar, que no pueda añadirse alguna otra cosa.

De varias maneras puede hacerse el Periodo mas, ò menos retorcido; y son, primero, quando el Periodo tuviere muchos miembros; secundariamente, quando los tuviere más largos; en tercer lugar, quando los tuviere mas retorcidos; en quarto, quando tuviere mas enlaces, ò uniones; en quinto lugar, quando los mismos encadenamientos estuvieren mas acial principio de los Miembros. Vámos à los exemplos.

Hé aqui un Periodo de cinco Miembros. ,, Aunque es cosa tan hu-

mana el tener compasion de los affigidos, 2. que à toda persona está bien hacerlo, 3. sin embargo, mayormente se les pide à aquellos, 4. que habiendo tenido necesidad de alivio, 5. le han hallado en algunos. ,,

Este mismo Periodo podría hacerse mas retorcido en el primer modo; esto es, haciendole de siete Miembros, diciendo así. ,, 1. Aunque es cosa tan humana, que todos tengan compasion de los affigidos, 2. que à toda calidad de personas está bien el compadecerse de aquellos, 3. que se hallan cercados de muchas miserias; 4. sin embargo, à aquellos se les pide mayormente, 5. que habiendo havido de menester consuelo, 6. le han buscado en muchos, 7. y tuvieron fortuna de hallarle en algunos. ,,

El mismo Periodo de cinco Miembros, podría hacerse mas retorcido en el segundo modo, así. ,, 1. Aunque es cosa tan humana el tener compasion de los affigidos, 2. que à todo tiempo, en todo lugar, y à todas personas está bien hacerlo; 3. sin embargo, si lo mirámos con recto juicio, parece que el ser piadosos, toque mas, que à los demás, à aquellos, 4. que en medio de grandes escollos de tribulaciones, habiendo tenido necesidad de alivio, 5. por su ventura, y por bondad de otros, le han hallado en algunos. ,,

El mismo Periodo podrá hacerse mas retorcido en el tercer modo, y es, quando todos los Miembros se hacen periodicos; del qual artificio se



se hablará en el paragrafo siguiente. Se podrá pues decir así „ 1. Aunque el tener compasion de los afligidos, es cosa tan humana, 2. que el hacerlo está bien à toda persona, 3. sin embargo, mayormente se les pide à aquellos, 4. que habiendo necesitado de alivio, 5. le han hallado alguna vez en algunos. „

El mismo Periodo podrá hacerse menos retorcido en el quarto modo, cercenandole al mismo los enlaces, en esta forma. „ 1. Aunque es cosa tan humana el tener compasion de los afligidos, 2. que à toda persona está bien hacerlo, 3. ello es mayormente razonable esto, 4. donde otros, habiendo tenido necesidad de alivio, 5. le han hallado en algunos. „ En el qual exemplo se han quitado las travas, ò enlaces, *tan, embargo, aquellos.*

El mismo Periodo podrá hacerse menos retorcido en el quinto modo, así. „ El tener compasion de los afligidos, bien que es cosa tan humana, &c. „ Aquí se vé, que, quanto mas se aparta del principio del Miembro la trava, encadenamiento, ò enlace, tanto sale menos retorcido el Periodo; y esto, porque los Oyentes tardan mas à advertir, que el hablar haya de ser Periodico.

## §. II.

Que cosa sea el Periodo Oratorio Simple.

EL Periodo Simple, es aquel, que consta de un Miembro solo, el qual tenga fuerza para tener

suspensio al oyente hasta el arribo de las ultimas palabras. Por eso, así como en el Periodo compuesto, es forzoso, que todos los Miembros tengan suspensio el animo, hasta que el ultimo sosiegue la suspension de los Miembros antecedentes; así en el Periodo Simple, es necesario, que todas las palabras dexen suspensio el animo, hasta que las ultimas se retuerzan à declararlas, y à quietar la suspension de las palabras antecedentes. Por exemplo, si uno dixese. „ De la Historia de Herodoto Halicarnaseo la Narracion es esta. „ Este seria Periodo Simple, no solo por ser de un Miembro, sino porque las primeras palabras tienen suspensio el animo, y no se quieta hasta que lleguen las ultimas. Por lo contrario, si uno huviera dicho. „ Esta es la narracion de la Historia de Herodoto Halicarnaseo. „ Aquí, porque el animo se va sosiegando de palabra en palabra, se sigue que no seria Periodo Simple, sino simple Miembro. Por la misma razon, si uno dixese. „ A mi mismo me sabe mal el andarme tanto entre tantas miserias rebolviendo. „ Formaria un Periodo simple; el qual no formaria, diciendo así. „ A mi mismo me sabe mal el andarme rebolviendo tanto entre tantas miserias. „

Muchas veces acaéce, que en un Periodo compuesto, ò todos, ò algunos Miembros son Periodicos, y considerados en sí mismos son Periodos Simples: como se vé en este Periodo compuesto de dos Miembros.

„ Cr-

„ Como Dios à su hermana no havia olvidado; así tambien, que le tenia à èl en la memoria, demostró. „ (\*) Aquí cada Miembro es Periodo Simple; lo que no seria, si se dixese. „ Como Dios no havia olvidado à su hermana; así demostró tambien, que le tenia à èl en la memoria. „ Así este otro Periodo compuesto de tres Miembros. „ Como fuese su vida perversa, y mala, pudo tener èl al fin tal contricion, que por ventura Dios tuvo misericordia de èl. „ Aquí ni aun uno de los Miembros es Periodico, ò Periodo Simple: Serian si todos Periodos Simples, si se dixera así. „ Como su vida perversa, y mala fuese, al fin tal contricion pudo tener, que por ventura misericordia de èl tuvo Dios. „ (\*\*)

## §. III.

Que sea el Periodo Oratorio Compuesto, y qual deva ser su brevedad, y largueza.

EL Periodo Compuesto, es aquel, que consta, ò de muchos Miembros, ò de muchos Incisos; ò de Miembros, y juntamente de Incisos. La brevedad del Periodo Compuesto se reduce, ò à dos Miembros, ò à un Miembro, y à un Inciso. No puede haver Periodo Compuesto,

(\*) Esta colocacion del Verbo de modo finito al fin de la clausula, que es familiar à la Lengua Italiana, es aspera, y dura, por no decir inepta, en la Española.

(\*\*) Tambien cabe aqui la Nota antecedente.

(a) Instit. Orator. Lib. IX. cap. 4. non longe à fine.

que sea mas breve, como se hecha de ver por estos exemplos. „ No tiene cosa el hombre generoso, que tenga en èl mayor fuerza, que la que tiene en èl el deseo de la gloria. „

„ En el consolar al hombre sabio en la muerte de sus queridos amigos, hace la prudencia presto, lo que el tiempo haria tarde. „

„ Entre los trabajos, que me asaltan repetidas veces el entendimiento, ninguno hay, que me cause mayor perturbacion, que el acordarme del irreparable tiempo inutilmente gastado. „

„ Y así, quien, pudiendo hacerlo que le toca, hace bien. „ Y otros muchos, que podrian traérse, son Periodos compuestos de solos dos Miembros, ò tambien de un Miembro, y un Inciso.

Acerca de la largueza, el Periodo compuesto no deve pasar de quatro Miembros, quando los Miembros son largos; y quando son breves, podrán contar se tambien en un Periodo perfecto seys Miembros, una vez que el mismo Quintiliano nos asegura, que *medius numerus videtur quatuor*, y que el Periodo *recipit frequenter & plura.* (a)

Solo es de advertir, que el ultimo Miembro de los Periodos Compuestos, sea, ordinariamente hablando, mas largo, que los antecedentes.

De-

Decimos, ordinariamente hablando, porque absolutamente hay ocurrencias, en que el hacer que el ultimo Miembro del Periodo sea mas corto, que los demás, sirva tambien para dar mayor gracia al mismo Periodo. Acerca de este particular no puede establecerse regla fixa, de modo, que no padezca excepcion. Basta solo saber, que ordinariamente hablando, el ultimo Miembro deve exceder en largueza à los demás. Y la razon es: porque de ese modo el Periodo sale mas armonioso, mas sonoro, y llena los oídos mejor de lo que sucede, quando el ultimo Miembro es mas breve, que los antecedentes. Por exemplo, si uno dixera. „ En esto, que las cosas, que

tu dices son dignas que de alabanza, no las pongas en execucion, no consiste la verdadera alabanza; sino solo en executarlas. „ Este ultimo Miembro, hace empujar al improviso, para decirlo así, el entendimiento de quien escucha; el qual se creia que pasaria mas adelante. Por lo que sucede, que semejantes Periodos salen coxos, y despedazados; al contrario, diciendose. „ Porque no es solo loable el decir loable; sino que es bien, que las cosas, que tu dices que son dignas de alabanza, las pongas en execucion. „ Aqui el Periodo, teniendo el ultimo Miembro mas largo, que los demás, sale mas perfecto, y mas armonioso.

## CAPITULO IV.

De las Figuras, que hacen armonioso, y sonoro al Periodo.

### §. I.

De la Proozeuma, Mesozeuma, y Epizeuma.

**E**STAS tres Figuras, son realmente una figura, que connota el verbo, que junta, à dos Colones, à dos Comas en diferentes sitios. Si el verbo está al principio, y junta dos Comas siguientes,

como sería, diciendo: *Forma dignitas deflorescit, aut morbo, aut vetustate*; en donde el verbo *deflorescit* puesto al principio, rige las dos Comas siguientes; esto es, *aut morbo* la una; *aut vetustate* la otra; la Fi-

gu-

gura se llama Protozeuma. Si el verbo está en el medio, y junta una Coma al principio, y otra al fin, como sería, diciendo: *Forma dignitas aut morbo deflorescit, aut vetustate*; donde el verbo *deflorescit* puesto en medio, sostiene las dos Comas, la una en el principio, la otra en el fin; la figura se dice Mesozeuma. Si el verbo está en el fin, y junta, ò une las dos Comas antecedentes; como sería, diciendo: *Forma dignitas aut morbo, aut vetustate deflorescit*, donde el verbo *deflorescit* puesto al fin, gobierna las dos Comas precedentes, la Figura se dice Epizeuma. Estas tres Figuras no son otra cosa, que la Figura llamada de los Latinos *Conjunctio*. Y nótese, que el verbo puesto al principio, ò en medio, ò al fin, à veces sostiene, ò tres, ò quatro, ò mas Colones, ò tres, ò quatro, ò mas Comas.

### §. II.

De la Figura Compar, ò Igualdad.

**L**A figura Compar, es la que hace el Periodo sonoro por razon de la igualdad en sus Miembros; la qual igualdad no ha de considerarse tan rigurosamente, que devan contarse las sílabas. Basta remitirse al juicio de los oídos, y medir las sílabas, como suele decirse, à ojo; no deviendo hacer caso de que en uno de los Miembros se cuente alguna sílaba mas. El Autor *Ad Herennium* exemplifica esta figura con el siguiente exemplo: *In pralio mor-*

*tem pater oppetebat; domi filius nuptias comparabat; hæc omnia graves casus administrabant.*

La figura de la Antithesis abre puerta para figurar la Oracion con el Compar, y de modo, que no salga afectada. Porque los Oyentes, que están atentos à considerar la contrariedad, que hay entre la una cosa, y la otra, no reflecten sobre el artificio de la Igualdad; pero entretanto el sonido, y la harmonia, sin advertirlo ellos, les deleyta. Por eso el Compar, quando está acompañado con la Antithesis, no quita el nervio à la Oracion, no la hace afeminada, y lozana; sino que dexa que ella al mismo tiempo sea sonora, y briosa. Es cierto, que los Contrarios abren gran campo al Orador, para animar, y avivar la mayor parte de su Oracion. Y porque en los Contrarios hay siempre la comparacion, y la comparacion lleva consigo la igualdad de las cosas opuestas comparadas; consiguientemente con el socorro de los Contrarios tiene campo abierto el Orador para introducir blandamente en el animo de los Oyentes la suavidad, y la dulzura del Compar; y esto, sin mostrar afectacion alguna; porque el velo de los Contrarios cubre la afectacion de la suavidad de la harmonia, que lleva consigo la igualdad en los Miembros, ò en los Incisos.

## §. III.

## Del Hypérbaton.

**E**L Hypérbaton es, quando en el Periodo, y en el Miembro se trastoca, ò invierte el orden de las palabras, lo que aprovecha mucho para dar ornamento, harmonia, y gracia al Periodo. Por exemplo, Boccaccio da principio al Proemio de su Decamerón en esta forma.

„ Humana cosa es el tener compa-  
„ sion de los afligidos: y, como à  
„ toda persona esté bien, à aquellos  
„ mayormente se les pide, que ya  
„ de alivio han tenido necesidad, y  
„ le han hallado en algunos: entre  
„ los quales, si tuvo jamás necesi-  
„ dad alguno, ò le fue gustoso, ò  
„ ya recibe de ello placer; yo soy  
„ uno de aquellos, &c. „

En este Periodo se hallan algunos Hypérbatos. Primeramente empieza con una sentencia enunciada con pura, y directa construccion. „ Hu-  
„ mana cosa es el tener compasion  
„ de los afligidos. „ Donde el nom-  
bre, el verbo, y el caso tienen su lugar propio, y conveniente; y toda la hermosura consiste en la sentencia. Sigue. „ Y, como à toda per-  
„ sona esté bien. „ Donde perturba algo la construccion, pasando el verbo à lo ultimo: porque la construccion propia devia ser esta. „ Y,  
„ como esté bien à toda persona. „ Asi mismo diciendo. „ A aquellos  
„ mayormente se les pide, podia

„ decir con eirecta construccion. „  
„ Mayormente se les pide à aque-  
„ llos. „ Sigue: „ Y le han halla-  
„ do en algunos. „ Donde la conf-  
truccion es derecha, y prosigue has-  
ta el fin del Periodo.

A los Latinos es familiar el Hypérbaton, ahora sea el que se hace con el trastorno, ò inversion de las palabras, como: *Multas inter lacrymas*, en vez de decir, *inter multas lacrymas*: ahora sea el que se hace, trasladando alguna voz al fin, como: *Instabilis in istum plurimum fortuna valuit*, en vez de: *Instabilis fortuna valuit plurimum in istum*. Y tanto el uno, como el otro Hipérbaton, es muy gracioso entre los Latinos. Los Toscanos no usan el primer Hypérbaton, \* y no dicen: muchas entro lagrimas: pero echan mano con frecuencia del Hypérbaton, que se hace, trasladando las voces de un lugar à otro, como se admira en las Novélas de Boccaccio, y en las Profas de Bembo: los quales Autores absolutamente no deven seguirles, ni imitarles en esto nuestro Sagrados Oradores, por tener estos obligacion de tenerse antes à un decir directo, usado, popular, comun, como lo es el decir del siempre admirable Padre Séneri. Y aun, quando en los Panegyricos, y en las Oraciones Académicas quieten apartarse de la construccion directa de las palabras, deven imitar antes en esto à Monseñor de la Casa, que à Boccaccio, ò à Bembo. Y la razon es, porque el principal ornamento de una Com-

(\* ) Tampoco no lo usan los Españoles.

posicion Oratoria, es la claridad, à la qual se opone no poco el inmoderado uso del Hypérbaton.

## §. IV.

De algunas otras Figuras, que concurren, ò por sí, ò por incidencia, à la harmonia del Periodo.

**E**N el Tratado de las Figuras, se han explicado muchas, que aunque se les hayan señalado varios officios, que sirven para la fuerza de la expresion, para la eficacia del persuadir, y para la émphasis del mover; sin embargo, además de estos officios, tienen el de dar harmonia al Periodo: y son, Division, Regreso, ò Buelta, Expedicion, Gradacion, Congerie, ò Amontonamiento, Synonymia, Pulimento, ò Expolicion, Amplificacion, Difyuncion, Repeticion, Traduccion, Reduplicacion, Antithesis; y mas, que todo, los Adjetivos, y los Synonymos son de mucho provecho para la sonoridad, y harmonia de los Periodos; como puede largamente observarse en nuestras Análisis.

Además de las cinco Figuras, de

que se ha hablado en los paragrafos antecedentes, los Rhetoricos hacen mencion de algunas otras, que sirven tambien à la harmonia, y son la *Similiter cadens*, y la *Similiter desinens*, y la otra Figura llamada *Alliteratio*; y señalan tambien varias reglas acerca de las voces, que empiezan, y que acaban los Periodos; que devan ser de tantas sílabas con el accento en la penultima; que se deva huir el concurso de las letras, que tienen el sonido áspero, y varias otras advertencias, que nos parecen demasiado menudas, y de poco, ò de ningun provecho; porque con la guia segura de las cinco figuras explicadas en los paragrafos antecedentes, junto con el regulativo de los oidos, podrán aprender los juvenes un decir Periódico, sonoro, y armonioso. Añádase, que el quererles obligar à hacer las expresadas observaciones, es enseñarles el modo de componer Periodos afectados, y llenos de ostentacion: y por esto hemos juzgado bien, que podiamos omitirlas, conociendo que no sirven para otro, que para defacreditar el Arte, y cansar la juventud.

